

Estas prevaricaciones en favor del imperio Sirio trajeron la gran persecución religiosa de Antioco IV y la gran sublevación de los Macabeos, persecución y sublevación, (160 años a. de J. C.) que avivaron el antiguo espíritu religioso, que impidieron al pueblo judío el perder su conciencia nacional religiosa y que preparan el advenimiento de la gran figura de Cristo. Persecuciones religiosas, como las de Antioco, eran cosas hasta entonces nunca vistas en la sociedad greco-romana; pero no eran cosa nueva en el pueblo de Israel, pues así lo demuestra la historia de los profetas, y persecuciones religiosas y no otra cosa implicaban las reformas de Elías, Ezequiel, Josías, y hasta la de Nehemias (en Esdras). La de Josías particularmente fué tan brutal, como la del rey de Siria, solo que la de este consistió en pretender destruir la obra secular y per severante de los profetas y teólogos. Los judíos se habían derramado por la Siria, el Egipto y hasta en Roma, y se habían grecisado, llegando hasta levantar un nuevo templo en Lentópolis. Entre esos judíos grecisados aparece el escritor Aristóbulo que pretendió demostrar con gran erudición de citas de autores griegos que estos deben su ciencia á la biblia ó á los libros judíos; aparecen también en este período (según demuestra la crítica) los libros de Ruth, Tobías y las célebres especulaciones filosóficas sobre la Providencia de los dos libros

do el mismo espectáculo que el pueblo judío luchando bajo la bandera de la religión contra la influencia política, mercantil y moral del pueblo vecino. En Judea había un partido de los grecófilos, como en México lo hay el de los americanistas; había llegado á tal punto esta grecisación de los judíos, que muchos tenían nombres griegos y que Aristóbulo se dió el título de *Rey* usando la palabra griega.

Job y Eclesiastés, los cuales reflejaron claramente la influencia del espíritu griego.

305. Esa influencia griega produjo también por primera vez la aparición de los dos partidos: (1) el de los saduceos (partidarios de la familia sacerdotal de Sadoc) y el de los fariseos (exclusivistas), caracterizados los primeros por su espíritu accesible á la civilización griega y al progreso; y los segundos, transformación de los antiguos *asideos*, (devotos) por su espíritu estrecho, apegado á la letra de la ley, á las nimiedades del culto y á las ritualidades de la tradición, causistas intolerantes, que formularon millares de preceptos para todos los casos posibles é imaginables y que exigían el literal cumplimiento de esos preceptos. Produjo además la influencia griega obras de literatura judaica impregnadas de filosofía pagana. Así apareció en esta época el libro de Enoc que anuncia la proximidad del juicio de Dios, el castigo de los malos y el premio de los buenos, premio que no consiste en la inmortalidad, sino en una larga vida feliz; cuenta la caída de los ángeles rebeldes y habla del gehenna ó infierno (2); aparecieron también

(1) El de los esenios no tienen importancia, pues aunque ellos como los fariseos y saduceos representaban ideas puramente religiosas, los segundos sacaban de ellas consecuencias políticas ó practicas para la sociedad, mientras los esenios se limitaban á la reforma moral de la vida individual.

[2] "Ninguno otro libro, dice un historiador, nos introduce tan en el fondo del mundo de ideas religiosas del pueblo judío en el tiempo de los Azmoneos. Los conceptos físicos y astronómicos interesantísimos, la geografía del cielo y del infierno, la doctrina detallada de los ángeles y el consiguiente eclipse de la actividad individual de Dios, eclipse aumentado por la estabilidad del cielo donde se hallan ya trazados los sucesos venideros del mundo y donde se anotan los actos de los hombres; la creencia

los 14 libros sibilinos en los que se trata de predicar el monoteísmo á los pueblos paganos y de combatir las supersticiones politeístas; apareció también el *Libro de la Sabiduría* (atribuido á Salomón) en el que se combate el culto idolátrico y se acentúa la idea mesiánica, idea que había tomado un vuelo vigorosísimo á consecuencia de la restauración de la nacionalidad por la dinastía de los asmoneos. En todas estas producciones literarias la influencia de la filosofía griega y sobre todo del estoicismo es patente; en lugar de la doctrina de la resurrección de los muertos corriente en Palestina desde los Macabeos, aparece la idea de una bienaventuranza en *otra vida*, en otro mundo; Jehová deja de ser el Dios de *un pueblo* para convertirse en Dios del individuo, esto es, de todos los hombres, de toda la humanidad; la idea mesiánica se transformó definitivamente, pues desapareció

en la marcha de la historia preparada desde la eternidad y obedeciendo á un determinado orden numérico; la expectación segura de esa bienaventuranza venidera de la humanidad terrenal; el deleite que causa la grandeza y magnificencia del orden de la naturaleza; la afición á observar y estudiar este orden, y finalmente, las diferencias de las ideas fariseas, saduceas y esenias todo se nos presenta en esta colección de libros llamados de Enoe con una ingenuidad primitiva y una naturalidad que no encontramos en ninguna otra obra de literatura judía; y es lástima que por la manera especial en que esta obra se ha conservado haya quedado poco menos que desconocida del mundo científico. No por eso ha dejado de producir desde un principio grandísimo efecto, porque ha sido el manantial á donde ha ido á sacar ideas no solamente el judaísmo posterior al cristianismo de los evangelios sinópticos y el gnosticismo cristiano, sino también el Corán. Solo cuando el Renacimiento, el humanismo, la reforma religiosa, la filosofía y las ciencias naturales han inaugurado la edad moderna, se ha disipado para siempre el círculo mágico de la metafísica judía.

la esperanza en un Mesías terrenal y surgió en los discursos metafóricos de Enoe la creencia en un Mesías coeterno á la Divinidad (según la idea platónica) y que debía fundar una comunidad de justos y santos; la historia bíblica recibe en el escritor judío Filón interpretaciones adaptadas á la filosofía griega, muy particularmente respecto de la existencia del alma, del castigo del pecado y de la idea platónica del *verbo* de Dios y del plan y designio de la creación; (1) el comercio y las complicaciones políticas poniendo en contacto íntimo al pueblo judío con la civilización greco-romana crearon dos corrientes religiosas, una que aceptaba conciliaciones con el paganismo, y otra que prescindiendo de toda aspiración política se encerraba en la fe religiosa, en el culto á Jehová, en la observancia de la ley, y no tenía otro ideal que el triunfo de esa religión y la futura comunidad de todos los creyentes en la fe y en la ley de Moisés y los Profetas.

(1) El mundo de ideas de Filón fué adoptado por los grandes teólogos cristianos de los cuatro primeros siglos de nuestra era y continuó siendo norma de la historia eclesiástica. Filón fué el más laborioso de los autores judíos grecizados y logró conciliar la idea que el pueblo judío tenía del mundo con la idea filosófica pagana; la Iglesia cristiana hija del judaísmo tuvo que basarse en el trabajo de Filón para vencer al paganismo, y el material principal de que se sirvió para construir su edificio dogmático fué la metafísica de los escritos de Filón en quien se sienten las influencias de la filosofía de Platón, de los estoicos y de Pitágoras. La resurrección es de origen persa, y de los persas pasó á los judíos que no aceptaron este dogma, sino con repugnancia, y no todos, pues si los esenios y saduceos la profesaron, los fariseos, partido aristocráticos y conservador, rechazaron esa novedad contraria á la creencia del *sheol*.

306. Esta era la situación de la conciencia del pueblo judío en los momentos en que debía aparecer la más alta personificación del sentimiento religioso y moral de ese pueblo. Este, como lo hemos visto, por circunstancias y condiciones particulares de su historia y de su posición en medio de grandes imperios, había elaborado un monoteísmo primero material y grosero, después religioso y exclusivista. Por último, altamente moral y humanitario, de manera que al Jehová grosero de los Patriarcas sucedió el Jehová nacional y grandioso de los profetas y de la ley, y á este, el Jehová de las misericordias, de la justicia universal, de la santidad y del amor, transformándose en igual sentido la aspiración mesiánica de ese pueblo que cifraba toda su vitalidad en vitalidad personal religiosa. El Mesías esperado primeramente debía ser un conquistador; pero cuando los desengaños y las realidades hicieron comprender á los pensadores judíos que no era un porvenir político el de su nación, entonces la idea mesiánica se transformó y esperaron y creyeron firmemente en la venida de un Mesías que haría triunfar el culto de Jehová y la observancia de su ley; pero este mismo ideal sufrió bajo la influencia de la filosofía griega una nueva transformación, pues el Mesías de los libros apocalípticos, y de los libros sibilinos, y de Deutero-Isaías no es un Mesías nacional, sino un Mesías universal, un Mesías que fundara su pueblo con *todos* los justos del *Universo*.

307. Bajo la obsesión de estas tradiciones é ideales se realizan acontecimientos que avivan la fe religiosa del pueblo creyente. El Imperio Romano intervino directamente en la política interior del pue-

blo hebreo (1); los partidos políticos y religiosos de

(1) Fue el romano Gabinio el que estableció cinco sanhedrines ó consejos: 3 para la Judea con residencia en Jerusalem, Jericó y Gaza, otro en Seforis para Galilea y otro en Amato para el pays del Jordan, correspondiendo á esos consejos la administración de justicia civil y criminal. Con el tiempo desaparecieron los 4 sanhedrines, excepto el de Jerusalem que acaparó con todo el poder de los extinguidos. En lo general la política romana respetó las supersticiones judías, pues al entrar al territorio judío las legiones quitaban las imagenes de las banderas; la oposición entre las necesidades políticas y militares y la observancia de la ley judía se hacía sentir en muchas partes, como en la prohibición de trabajar y guerrear en sabado, la de que los Reyes tengan caballos y carros, la de comer carne de ciertos animales, la de tener efigies y esculturas, etc., etc. Después de la muerte de Herodes el Grande tan amigo de los romanos y de la cultura greco-romana, el Emperador Augusto aprobó el testamento de ese rey que dividió el reino entre sus tres hijos Arquelao, Antipas y Filipo, recibiendo estos el nombre de *tetrarcas* y tocando á Arquelao la Judea, la Idumea y Samaria con Jerusalem; pero por quejas de los judíos (año 6º de nuestra era) fué depuesto y su reino incorporado al Gobierno de Siria, nombrándose para Jerusalem un procurador romano. El Gobernador de Siria ordenó la formación de un censo, no de todo el reino judío, sino solo del reino de Arquelao; y dió á los procuradores de este reino derecho de vida y de muerte. Esos procuradores fueron primero Ceponio, después Marco Ambivio, á este sucedió Annio Rufo el año 14 de nuestra era, y después Valerio Grato y Poncio Pilato bajo Tiberio en los años del 27 al de 37. Estos procuradores ponían y deponían al Sumo Sacerdote, y ellos nombraron para esa función á José llamado por sobrenombre Caifas, yerno de Annas. En cuanto al territorio de Antipas fué cedido á Agripa, quien al pasar por Alejandria fué objeto de burlas groseras del populacho. El gobernador Flaco temiendo la indignación del Emperador por esa burla á su protegido, ordenó colocar las imagenes de César en los lugares donde los judíos oraban. Esto dió origen á una persecución terrible contra ellos, quienes en vano ocurrieron á Roma para pedir protección, pues el Emperador Calígula ordenó se pusieran en el *Sancta sanctorum* de Jerusalem

Judea ocurrieron á Roma solicitando su protección; los incontables judíos existentes en Alejandría y en todo el Egipto y en la misma Roma recibieron de César franquicias y privilegios extraordinarios; Herodes, el gran Rey de Judea, extiende sus dominios bajo la protección de Roma, recibe de César donaciones de ciudades y pueblos y escandaliza á sus conciudadanos con su conducta semi-pagana; fué el primero que se atrevió á dar una ley contra los ladrones, siendo así que sólo Jehová podía dar leyes en el pueblo judío, y el que bajo el protectorado de Roma mató á sus hijos y á sus parientes, y el que destruyó, derramando torrentes de sangre, la familia de los asmoneos; pero sobre todo, fué el que pretendió implantar en Judea la civilización greco-romana provocando la lenta, enérgica é indestructible reacción que debía traer al cristianismo. Efectivamente, el pueblo judío no tenía otro ideal, otro vínculo social, otra base de comunidad entre todos los que llevaban el nombre de judíos, que el vínculo religioso; para ese pueblo su religión y su ley religiosa lo era todo, era su nacionalidad, era su patria, era su raza, era su historia, era su porvenir. "Es un gran pueblo (dice Havet) aquel que ha sufrido perpetuamente la opresión sin jamás aceptarla; la naturaleza humana se ennoblece cuando sufre así. Fué esta opresión siempre pesando sobre ese pueblo, pero siempre sacudida, la que hizo al judío más devoto de su Dios, más tierno y más misericordioso para con los suyos (es la palabra de Tácito), más duro para sí mismo,

una estatua de Júpiter. Esta persecución en que los judíos llevaron al mas alto grado el heroísmo del martirio contra la idolatría no acabó, sino con la muerte de Calígula,

más indomable á la brutalidad de los potentados, más desdeñoso para los locos goces de los felices y sus vicios; la comunidad judía estaba en medio del mundo como Ester en el serrallo de Asuero, y en este feliz aislamiento, se amparaba insensiblemente de aquellos á los que admiraba.»

308 Y ese pueblo era objeto de admiración para otros pueblos por su intolerancia religiosa, por la singularidad extraordinaria de tener un culto sin imágenes, por la rigidez de su moral, por su fanatismo hácia la ley mosaica, porque en su patria y fuera de ella nunca se confundía con los otros pueblos ni tomaba parte en sus fiestas, en sus ceremonias religiosas, ni en el culto de sus templos. Estas particularidades cuya evolución *natural* histórica hemos trasado, estas particularidades del pueblo judío y de su religión que recibieron con la influencia griega una dirección metafísica y filosófica, sin perder su carácter especial; esas particularidades se acentuaron en el momento histórico en que el poder romano y la cultura griega se encontraron frente á frente de una religión elaborada durante tantos siglos.

309 Esa religión que produjo á los profetas y con ellos la moral humanitaria, ó sea, la teología de los humildes; (1) esa religión siguiendo su natural desenvolvimiento produjo á un Juan Bautista que representando, personificando la conciencia religiosa de su nación en medio de la corrupción introducida por el protectorado romano, por la bajeza de los gobernantes judíos y por las prevaricaciones ó ido-

(1) La caridad ó instituciones de beneficencia casi desconocidas entre los griegos y romanos, eran rasgo distintivo de los judíos.